

DIBUJOS DE ARQUITECTURA Y ORNAMENTACIÓN DEL SIGLO XVIII

PÉREZ, Silvestre (Zaragoza, 1767 - Madrid, 1825)

Planta y alzado de la casa consistorial de San Sebastian (1819)

Dib/14/27/65

B 1616

Desconocemos cuál pudo ser la actividad de Silvestre Pérez, tras su «purificación» (o «expurgado», es decir, tras ser sancionado por el Gobierno de Fernando VII por su colaboración con la España josefina) y nada sabemos de su actividad en Francia. Tema de estudio sería analizar las «purificaciones» llevadas a término en la Academia de San Fernando, buscando luego qué pudo ser de arquitectos como Prado Maariño, Martínez, Cuervo...

Existen pocas referencias de archivo a la actividad profesional de Pérez entre 1814 y 1819: en 1815 trabaja en las obras del palacio del marqués de Escalona, en la madrileña calle del Pez; empieza a colaborar en San Sebastián (construyendo diversas viviendas en las calles Íñigo y Mayor, cuyos planos se encuentran en el Archivo de la ASF, A-1425) y sabemos que en 1818 concluye las obras del hospital de Bilbao que en su día había iniciado Humarán (según aparece en Actas del Ayuntamiento de Bilbao de 31 de diciembre de dicho año). Arbaiza y Heras han documentado (basándose en la documentación adjunta a los planos enviados a la Academia, para su aprobación, del proyecto que traza para las casas que la marquesa de la Viñuela busca construir en Burgos), que en tal fecha el arquitecto residía en París; sin embargo, un año más tarde presenta en Bilbao planos para una casa particular en aquella ciudad (ASF, A-1425bis) así como varios puentes en Vizcaya (puente de Achuria a Bilbao la Vieja; puente de la Entrada, sobre el río Cadagua, cerca de Güeñes y puente de Ibarra, en el mismo río, en el termino de Zaya).

A partir de 1820 su nombre vuelve a aparecer: presenta trazas para la Aduana de Irún, proyecta diversas viviendas en Vitoria, traza la plaza Nueva de Bilbao (en colaboración con Alexo de Miranda, quien moriría en 1821), y en 1823 diseña la casa del marqués de Iturbieta, en la madrileña carrera de San Jerónimo. Ignoramos, a la vista de esta relación de obras, si efectivamente Pérez llegó a vivir en París o si, tras la llegada de «el Deseado», tuvo que exilarse al norte del país. En cualquier caso, lo que sí resulta evidente es que a partir de 1814 su actividad se reduce y, frente a las grandes propuestas de años antes, su labor queda más sujeta a encargos específicos, consiguiendo retomar el punto de origen al ser nombrado, en 1819, arquitecto municipal de San Sebastián.

Desde tal cargo, en dicho año, Pérez presentó los planos para la nueva Casa Consistorial (B 1616), no iniciándose las obras sino tras su muerte.

Carlos Sambricio